

Educación escolar como contracultura

● Frente a la lamentable noticia ocurrida en el INBA, donde un profesor habría sido rociado con bencina, nos debemos sentir interpelados como comunidad educativa y también como sociedad, comprendiendo que las escuelas son al mismo tiempo reflejo del entorno en el cual se encuentran insertas.

Las noticias cargadas de violencia, el lenguaje descalificador y la forma en que se enfrentan algunos conflictos en la esfera pública, se transforman muchas veces, sin advertirlo, en patrones de conducta que nuestros estudiantes observan, aprenden y lamentablemente replican en la sala de clases, haciendo cada vez más difícil la tarea docente.

El rol de la escuela es ser un espacio de contracultura a la violencia, ofreciendo ejemplos coherentes de respeto, diálogo

y cuidado de todos. Nuestra sociedad debe esforzarse por construir una contracultura que rechace la violencia y busque diferentes formas de convivencia pacífica.

Rodrigo Inostroza, U. Finis Terrae